

# EDITORIAL

El segundo contexto se relaciona con el MANEJO DEL CONOCIMIENTO que avanza, se transforma y cambia vertiginosamente, muy distinto a épocas cercanas en las que éste permanecía con cierta estabilidad y había tiempo para su asimilación progresiva, para gozar la tranquila euforia del saber y del aprender. Hoy en día el número de publicaciones indexadas crece en una proporción exponencial en la que el conocimiento disciplinar, que anteriormente se "duplicaba a lo largo de 1.750 años (era cristiana), ahora se dobla cada 5 años...". Es tal la abundancia de saberes que actualmente se generan, que ya existen expertos "buscadores y sintetizadores" de cuerpos de conocimiento y de información útil, que ofrecen a los usuarios en un momento preciso.

Estos visibles desafíos deben enfrentarse en todos los niveles y sistemas educacionales y en el seno de todas las disciplinas, pues la resolución exitosa de ellos se traducirá en avance y desarrollo de la sociedad moderna y, por consiguiente, deberá incidir en la búsqueda de caminos para la flexibilización académica, en la praxis cotidiana y en la capacidad de inserción en redes informáticas, etc, para que las instituciones no sean ínsulas temerosas de la competencia.

El manejo del conocimiento es el que más se relaciona con la universidad, pues es su objeto propio. En el presente es indispensable poder seleccionar y evaluar acertadamente qué y cuánto se debe asimilar, por qué caminos de la ciencia y de la técnica incursionar, precisar qué competencias profesionales son las indicadas en cada programa y en qué modalidades educativas se debe implementar la formación. Son cuestiones que urgen respuestas claras y rápidas.

Otro contexto de cambio es el del MERCADO LABORAL. Toca este tema fundamentalmente a las instituciones de educación superior que son las que alimentan la demanda laboral, las que generan conocimiento a través de los grupos de investigación científica, enseñan a trabajar en equipo, construyen laboratorios empresariales, y por consiguiente forman al estudiante para el ejercicio de una autonomía responsable y exitosa.

En este orden, se observa la reingeniería en las "estructuras de empleo", por la nueva distribución de ocupaciones de los sectores productivo y de servicios; los cambios que se vienen ocurriendo en los procesos del agro, de la industria, de las finanzas, resultantes de la intermediación directa entre proveedor y cliente, en forma electrónica.

Los enfoques, contenidos y competencias de varias ocupaciones y profesiones están variando justamente por las nuevas nomenclaturas en la división del trabajo y las nuevas tendencias que pujan el desarrollo de los países y su consecuente inserción en un mundo globalizado y globalizante.

En esta diversidad funcional del empleo, nacen también nuevos grupos de especialistas en consultoría (llamados por Brunner analistas simbólicos) que "identifican, resuelven y/o arbitran soluciones a problemas complejos mediante la manipulación de símbolos", tales como investigadores científicos, ingenieros, banqueros, consultores de impuestos, arquitectos y urbanistas, asesores en planeamiento estratégico, etc. quienes trabajan en situación de frontera, es decir poseen alta experiencia y son asertivos en la selección y uso de la información, encontrando un universo de conocimientos con solo "apretar una tecla de su computador".

**Estos "genios" analistas, en algunos casos no necesariamente han culminado una carrera profesional y quizá ni hayan pasado por experiencias fecundas y permanentes de trabajo, pero han sabido diversificar funciones y ponerse a tono con nuevas demandas de trabajo en roles particulares y efectivos, es decir son creativos y proyectivos.**

## **Segunda Dimensión: LOS DEFICITS INTERNOS**

En el contexto latinoamericano y a diferencia de lo que ocurre en países de alto desarrollo, encontramos una resistencia al cambio en los sistemas educativos, a la flexibilidad y a la innovación; tenemos instituciones muy cerradas, que trabajan aisladas en su mundo académico, sin compartir con otros procesos y logros, cuando el mundo avanza es justamente hacia la interrelación, las alianzas, la cooperación, acciones que permiten ingresar al mercado de la competencia global.

Es cierto también que han habido cambios cuantitativos en la oferta y en la demanda educativa, pero la calidad lo no se ha incrementado en igual correspondencia. Si recordamos datos estadísticos relativos a la gran masa estudiantil latinoamericana en educación superior, encontramos que dicha población ha variado significativamente a partir de 1950, momento en el cual había 700.000 estudiantes repartidos en 75 instituciones de la región; actualmente existen 9 millones de matriculados en cerca de cinco mil instituciones de educación superior. Las cifras hablan por sí mismas y nos enfrentan a propiciar un profundo cambio en las políticas educativas, en la dirección del ente universitario y en la dinámica de mejoramiento continuo de las facultades y unidades académicas de cada institución.

Para alcanzar altos estándares de competitividad regional, es necesario promover estrategias que nos acerquen a la frontera de las innovaciones y que nos permitan lograr la transferencia de tecnología, es decir apropiarnos de conocimiento tecnológico, difundirlo y usarlo.

**Como dato a destacar, vemos que los países de Sur América están situados en la mitad inferior del rango de competitividad**

# EDITORIAL

mundial, excepto Chile que lo supera levemente; en cuanto a indicadores de innovación sucede igual, pero siendo Costa Rica la que lo supera, el resto de países ocupan los últimos 7 de los 10 lugares mas bajos. En cuanto a índices de transferencia tecnológica, las posiciones regionales son también deficitarias. Estos déficits condicionan y limitan el desarrollo exitoso de nuestras naciones y solo se podrán superar reforzando "sus capacidades, de manera que todos los sectores, empresas e individuos puedan adquirir, adaptar y usar conocimiento con efectividad".

## Tercera Dimensión: INNOVACIONES A NIVEL GLOBAL

Dentro de este contexto, tanto las naciones de alto desarrollo como las que están en camino de alcanzar un progreso dinámico están avanzando rápidamente en "las formas de organización, producción y uso del conocimiento avanzado", especialmente en tres áreas: las interfaces, la comunicación y la competencia.

Veamos cada una de ellas. Las "interfases" permiten contactos entre las universidades y las empresas públicas o privadas, los organismos estatales, centros de información, consultores y otros, gracias a los nuevos modelos organizativos que se están adoptando al interior de ellas lo cual facilita la interacción de personas y equipos de trabajo, abandonando un poco el modelo "erudito" tradicional de la universidad, por el de una comunidad productiva, es decir con vínculos con la economía y con la sociedad circundante.

La llamada revolución del conocimiento, no se da prioritariamente en los centros educativos tradicionales, sino "en torno a los múltiples nuevos puntos de contacto que se crean en las instituciones del saber y su entorno externo". La movilidad de funciones y de personas dentro de las instituciones permite formar y disolver equipos de trabajo con flexibilidad y racionalización de acuerdo a las demandas del medio; realizar alianzas y aproximaciones interdisciplinarias, gestionar con un enfoque empresarial, sin olvidar el componente humanístico; modificar el perfil del estudiante, pues ya no son solamente los jóvenes quienes acceden a la educación superior, sino la población adulta y madura, que alterna sus tiempos entre el trabajo y su formación y a través de toda la vida.

El contexto denominado "comunicación", se refiere a otros cambios que se están operando en el mundo académico por las distintas modalidades de formación universitaria: a distancia, en línea, virtual; en Estados Unidos cerca de 3.000 instituciones ofrecen programas en línea; en 33 estados existe por lo menos una universidad virtual. Francia creará una escuela dedicada a internet con oferta de pregrados en ingenierías y en tecnologías de comunicación, que serán la carencia profesional de los franceses en el 2005.

Una última transformación del ente universitario se relaciona con la "competitividad". La universidad ya no tiene el monopolio de la formación intelectual de los individuos, ni de la información, ni de los currículos, por enumerar algunos; ahora debe ser competitiva, exitosa; su función ha cambiado, así como sus escenarios porque su entorno es distinto, porque el mundo se comunicó y ahora somos una aldea global.

Como anécdota curiosa se cuenta que la Open University de Londres envía diariamente, vía internet, un mensaje a los jóvenes canadienses que dice: "le ofrecemos a usted grados académicos y en realidad no nos importa si son reconocidos o no en su país, pues Cambridge y Oxford los aceptan.." Esto ilustra jocosamente la apertura y flexibilidad de acceso a la educación y el grado de competencia en la oferta educativa existente en el mundo.

Comenta Brunner que ahora la investigación en países desarrollados ya no es dominio exclusivo de las universidades, sino que la adelantan grupos de investigadores asociados a empresas, contrario a lo que sucede en países aún en desarrollo, que realizan los trabajos investigativos en el seno de las comunidades académicas institucionales.

Las anteriores consideraciones nos hacen ver que, tanto el país como el ente universitario enfrenta grandes desafíos y por lo tanto debe iniciar ya desde el Estado, reformas políticas estructurales, diseñar estrategias de cambio que le permitan integrarse a los nuevos modelos de organización y dirección académica, de generación y entrega de conocimientos, de uso de tecnologías y de redes de comunicación; es decir adecuarse a las transformaciones del contexto interno y externo para adaptarse a las nuevas concepciones y exigencias del nuevo milenio.

Finalmente deseo expresar a las directivas, al cuerpo docente y a los estudiantes del programa de Fonoaudiología, el reconocimiento personal e institucional, por el gran esfuerzo que vienen realizando al ascender un peldaño mas en la edición de la revista ARETÉ, medio que será la punta de lanza para difundir los avances disciplinares y profesionales que se produzcan en el campo de la comunicación humana y sus desórdenes; tarea que el programa está abordando a través de la reforma curricular, hecho que muestra su interés por contextualizarse en un nuevo panorama académico.

**MERCEDES PATIÑO POSSE**

Rectora

Diciembre de 2001.